

Detenidos los dirigentes del Partido Nacional

En las primeras horas de hoy fueron detenidos los dirigentes del Partido Nacional contra los cuales el Gobierno se querrelará en virtud de disposiciones de la Ley de Seguridad Interior del Estado. Personal de la policía civil cumplió las órdenes de detención y condujeron a los dirigentes de esa colectividad de Derecha al cuartel de General Mackenna.

Los primeros detenidos esta mañana fueron el presidente del PN, Víctor García Garzena, el vicepresidente, Sergio Onofre Jarpa y el tesorero, Alfredo Alcaino. Las detenciones empezaron a cumplirse a las 5 de la madrugada, luego que el Gobierno decidió querrelarse contra la directiva del Partido Nacional por una declaración que esa colectividad entregó anoche y que el Gobierno constituye una abierta incitación a la subversión.

Alrededor de las 7 de la mañana, los agentes de la policía llegaron hasta el domicilio del secretario general del PN, Engelberto Frias. Sin embargo, este dirigente se encontraba enfermo por lo cual se lo sometió a arresto domiciliario.

Alrededor de las 10 de la mañana, los funcionarios de Investigaciones buscaban al primer vicepresidente del PN, Domingo Godoy Matte, cuya detención se cumplió poco más tarde. Respecto a Tomás Puig, que también desempeña como vicepresidente en la directiva del PN, se informó que se encontraba en Arica desde hace unos días. Se dieron instrucciones de proceder a la

detención de ese dirigente en el norte y conducirlo a Santiago. El Ministro del Interior, Bernardo Leighton Guzmán, dijo a ULTIMA HORA —telefónicamente, alrededor de las 10 de la mañana—, que estaba siendo redactada la querrela que se presentará en la Corte de Apelaciones de Santiago. Se basa en la Ley de Seguridad Interior del Estado. Señaló el Ministro Leighton que las detenciones se cumplieron aún antes de presentar la querrela, en virtud de disposiciones de la misma ley que permiten al Gobierno este procedimiento, en casos calificados por la misma autoridad, con la condición de presentar la querrela dentro de las 24 horas siguientes, como así también poner los detenidos a disposición del Ministro Sumariante en ese plazo.

El Ministro Bernardo Leighton explicó a nuestros reporteros que el Gobierno tomó estas medidas contra la directiva del Partido Nacional por estimar que la declaración emitida anoche por esa colectividad, tiene "características abiertamente delictuosas; constituye una clara incitación a la subversión y contiene graves injurias contra el Gobierno".

En éste caso la querrela no será presentada a través del Intendente de la provincia, como es usual. Será el propio Ministro del Interior el que firmará la querrela cuya redacción se terminaba al mediodía.

La enérgica acción del Gobierno fue decidida anoche. Minutos después de conocer la declaración del

Partido Nacional, el Ministro Leighton se reunió con el Presidente de la República. Telefónicamente, Leighton ubicó al presidente del PN, Víctor García Garzena, que se encontraba de visita en casa de doña Amanda Labarca, conocida colaboradora de "El Mercurio", educadora y ex dirigente del Partido Radical. El Ministro del Interior preguntó a García Garzena si la declaración era auténtica ya que no tenía firma responsable. García Garzena confirmó que, en efecto, se trataba de una declaración oficial del PN. Confirmado este hecho, el Ministro Leighton procedió a redactar una declaración de respuesta a los conceptos del PN (ver en esta misma página), y poco más tarde, pasada la medianoche, se dieron las instrucciones del caso, a Investigaciones para que procediera a detener a los dirigentes del PN. Asimismo, los abogados del Ministerio del Interior iniciaron de madrugada el estudio de los aspectos legales en que se basará la querrela por infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado.

Los dirigentes del PDC fueron informados de las medidas que se estaban adoptando, alrededor de las 7 horas de hoy.

Las primeras impresiones recogidas en círculos políticos señalaban que la reacción del Gobierno ante la declaración del PN, posiblemente indicarían que el Ejecutivo tenía en sus manos antecedentes que lo arrastran a actuar de inmediato para impedir la extensión de un movimiento subversivo de mayores contornos.

LA DECLARACION QUE ORIGINO LA QUERRELLA

La declaración del Partido Nacional que originó la detención de sus dirigentes —que fueron procesados por infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado—, fue entregada anoche a los redactores políticos y su texto es el siguiente:

1.— El Partido Nacional ha venido insistiendo en la necesidad de dotar a las Fuerzas Armadas de los elementos necesarios para la defensa de nuestra soberanía. Ha insistido, asimismo, en la urgencia de mejorar las remuneraciones del personal de las instituciones militares a fin de que pueda dedicarse a sus labores propias, sin que su carrera se vea entorpecida y limitada por la angustia económica de sus hogares.

2.— El Partido Nacional ha sostenido que Chile debe contrarrestar el círculo de presión fronteriza constituido por Bolivia y Argentina, mejorando sus relaciones con otras naciones del continente, tradicionalmente amigas de Chile.

3.— El Partido Nacional ha mantenido una actitud permanente de defensa de la soberanía nacional. Fue así como denunció y criticó la política débil y vacilante asumida ante las provocaciones y pretensiones de Bolivia; la

temerosa reacción ante el incidente de Laguna del Desierto; la intervención perjudicial del Ministro de Relaciones Exteriores en el arbitraje de Palena, y la pasividad del Gobierno ante los constantes atropellos a la soberanía chilena en la zona austral.

4.— Consecuente con esta posición, el Partido Nacional se opuso al reconocimiento del actual Gobierno militar argentino, en tanto éste no se comprometiera a una solución arbitral para el problema del Beagle y a respetar los tratados limítrofes que resguardan la soberanía de Chile.

Pero, los mismos que tanto critican a los gobiernos militares de otras naciones del continente, e injurian a gobernantes cuyas medidas de orden interno no afectan a los intereses de Chile, se apresuraron a reconocer incondicionalmente al gobierno militar argentino, cuyos propósitos expansionistas y hegemónicos son conocidos.

5.— La actitud invariablemente patriótica del Partido Nacional le ha significado, en cada oportunidad, el ataque concertado de los otros sectores políticos, quienes le han acusado de agitar problemas internacionales inexistentes o sin trascendencia, pero cuya importancia y evidencia nadie puede ya discutir.

La posición del marxismo y de la democracia cristiana en este aspecto es explicable, pues se trata de partidos internacionales para quienes los conceptos de patria y de

soberanía tienen sólo validez circunstancial; pero es la mentable que a estos ataques se hayan sumado otros partidos de tradición chilena que debieran tener un concepto más claro de sus responsabilidades para con la nacionalidad.

6.— Frente al nuevo atropello a la soberanía de Chile en el Canal Beagle, el Partido Nacional reitera:

a) La urgencia de solucionar las deficiencias de armamento y de estabilidad económica que afectan la capacidad defensiva de nuestras Fuerzas Armadas;

b) La necesidad de orientar nuestra política externa hacia objetivos concretos, que

interesen a Chile, suprimiendo el verbalismo quimérico y las disquisiciones ideológicas que le restan hoy toda eficacia;

c) La conveniencia de mejorar cuanto antes las relaciones de Chile con aquellos países del Continente que pueden constituir una fuerza de equilibrio frente a las pretensiones expansionistas de Bolivia y Argentina;

d) El deber moral de prohibir la existencia en el país de organizaciones políticas internacionales, que como el caso de "OLAS", tenga el propósito de derribar gobiernos de otras naciones del Continente con las que Chile mantiene relaciones diplomáticas normales.

LA RESPUESTA DE LEIGHTON

Anoche mismo, poco después de conocer el texto de la declaración del PN y de verificar su autenticidad, el Ministro del Interior, Bernardo Leighton Guzmán, formuló la siguiente respuesta:

"El Partido Nacional ha entregado a la opinión pública una declaración que no tiene precedentes en la Historia de Chile y que constituye un verdadero acto de provocación al país entero y al Gobierno que legítimamente lo representa.

Esta declaración formulada en los momentos en que el país afronta un problema internacional, felizmente en vías de solución, constituye un acto de suprema deslealtad a los intereses de Chile.

Afirmar en esta hora que estamos desguarnecidos en cuanto a armamentos o pretender halagar a las Fuerzas Armadas creyendo que en un momento como éste es la oportunidad para referirse a sus remuneraciones, constituye un verdadero vejamen a estas instituciones y al espíritu que las anima.

El país no olvida que no fue durante este Gobierno cuando se produjo la ruptura de relaciones con Bolivia.

Resulta inconcebible calificar como perjudicial la intervención del Ministro de Relaciones Exteriores en el Arbitraje de Palena, cuyo fallo fue obtenido con la brillante participación de hombre prominentes y, entre ellos, personas tan respetables como el ex Canciller don Julio Philippi.

Resulta, asimismo, increíble que el Partido Nacional manifieste ahora que el Gobierno de Chile no debió reconocer al actual Gobierno constituido en Argentina o que hubiera condicionado este reconocimiento a la solución previa de problemas

limítrofes que se han arrastrado por más de 80 años y que este Gobierno ha debido afrontar.

La injuria gratuita e infame que se le hace a partidos políticos chilenos, a unos directamente y a otros en forma velada, implica una ofensa que éstos, estamos ciertos, rechazarán con indignación.

En el mismo momento en que el Gobierno de Chile consolida en Asunción los puntos fundamentales de su política de integración latinoamericana, de reconocimiento de los acuerdos, subregionales y recibe las pruebas de amistad de todos los gobiernos del continente, resultan inverosímiles las afirmaciones contenidas en esta declaración.

La declaración del Partido Nacional pone de manifiesto, una vez más, que la campaña lanzada contra el país y el Gobierno por varios órganos de publicidad de extrema derecha, desde el exterior, tiene su origen justamente en estos sectores.

Nunca se había hecho más evidente cómo el odio y la pasión política es capaz de pasar por encima de los intereses supremos del país.

Queda de manifiesto, asimismo, ante todo, los chilenos, donde está el origen de esta campaña de difamación y de intentos subversivos.

Estamos seguros que el país entero repudiará esta actitud y que ella no puede ser compartida por los hombres respetables de la antigua Derecha chilena.

Por eso, en nombre del Gobierno denuncio ante la opinión pública esta declaración y la condeno con la mayor energía. (Fdo.) Bernardo Leighton Guzmán".